



*Queridísimas Hermanas:*

Hoy, 9 de enero, 2014, a las 12:50 hrs., en la Comunidad de Cinisello Balsamo (Milán) el Maestro Divino dado cita para el encuentro definitivo con Él, a nuestra Hermana

**SR. M. GREGORINA IDELMA CECCON**  
**nacida en Casale sul Sile (TV) el 14 de octubre, 1921.**

En la flor de la adolescencia Idelma entra en Alba (CN) el 27 de julio, 1934 precedida por su hermana S.M. Fiorentina, ya entrada en 1929 y difunta el 1º de junio 2006 en Sanfrè.

El párroco presenta a Idelma como *“joven de óptima conducta, docilísima, fervorosa, asidua a la Iglesia, a los Sacramentos, diligente en aprender y enseñar la doctrina cristiana, aficionada al estudio y talentosa hija de familia. Tuvo siempre el deseo de ser religiosa. El Señor quiera premiar sus piadosos deseos con buenos resultados para sus bellas cualidades”*. Entra al noviciado el 14 de abril de 1940 en Alba (CN) y emite la profesión religiosa el 14 de abril 1941, siempre en Alba, mientras la guerra hacía estragos en Italia y en el mundo. Emitirá la Profesión perpetua el 24 de abril 1947, en la frescura del reconocimiento jurídico de las Pías Discípulas. Ya desde los primeros años de su formación religiosa fue valorizado el don de su bella voz y se le inició en el estudio de la música sacra, especialmente del canto gregoriano. En el espíritu paulino unía estudio y trabajo. En su vida de Pía Discípula valorará al máximo tal don, contribuyendo en dar a las comunidades un estilo de oración litúrgica cuidado, con la animación del canto. Después de tres años de estudio de la música (1942-1945) fue transferida a Milán y luego nuevamente en Alba, en el taller de Arte sacro y para la enseñanza del canto. Después de cuatro años transcurridos en Niza, ocupada en la propaganda y en la pintura, llega de nuevo a Milán (1953-1959) con el compromiso en la foto-miniatura. En varias comunidades se dedica a la animación del canto sacro y en el taller de la sastrería: Alba, Milán, Florencia. Por un año estará en Madrid y después en París siempre con las mismas tareas. Desde 1968 hasta 1976 está en Cinisello Balsamo, en el taller de la confección, luego en Turín, para regresar definitivamente a Cinisello Balsamo en el 2006. Aquí vivió el último período de su vida preparándose al encuentro definitivo con su Maestro el Señor. La música y el arte habían alimentado en ella un espíritu jovial y creativo, así que cuando en Cinisello había grupos de jóvenes en formación, se empeñaba también en el teatro, como un modo para estar alegremente juntas y como medio eficaz de expresividad. Nutría un particular afecto y respeto hacia las hermanas colocadas en autoridad con quienes mantenía una regular comunicación. La oración, rica de interioridad y de profundidad, era verdaderamente la prioridad de su vida, el apostolado de su ancianidad, empeñada hasta que le fue posible, en sostener diversos turnos de adoración, ofrecidos con varias intenciones: por la Familia Paulina, por los Sacerdotes, por las hermanas puestas en el servicio de gobierno. Su oración era una maravillosa comunicación con la Santísima Trinidad.

Escribía: *“En la Sma. Trinidad somos, vivimos y caminamos hacia la Resurrección como el Señor Maestro en su alta contemplación nos hacía gustar”* (a Madre M. Lucía Ricci, S. Pascua 2000).

*“Gloria, alabanza y gracias a la Trinidad Santísima, por todo lo que es y por lo que hace”*. *“Mi camino: el abandono filial a la voluntad de Dios; en el misterio pascual, en la caridad silenciosa, toda escondida con Cristo Maestro, Camino Verdad y Vida en Dios. Camino de desierto. ¡Cuánta paz gozo!”*. *“El Primer Maestro no podía darnos una vida mejor: Vivir el misterio Pascual, en Cristo, con Cristo...”* (Septiembre 2007). *“Me he reforzado en mi ser ofrenda oblativa en la Familia Paulina, por los Sacerdotes Paulinos”* (11 noviembre 2006). Siempre a la Madre General escribía: *“Jesús Niño sea toda su alegría. Feliz Navidad y fin de año. Alabanza, Gracia, Alegría a la Sma. Trinidad por las personas de las Hermanas de la Provincia, verdadero testimonio de Pías Discípulas del Divino Maestro. Han sido verdaderamente maravillosas y llenas de Jesús”* (Santa Navidad 2008).

En estos últimos años, mientras sufría la enfermedad isquémica del corazón, ha experimentado la caridad y la solicitud de las Hermanas que la cuidaban, hasta apagarse como una vela, por el paro cardíaco.

Sr. M. Gregorina, ¡intercede por el próximo Consejo de Instituto y consíguenos que otras jóvenes se pongan en seguimiento de Jesús Maestro y permanezcan fieles! Por el don de tu vida nosotras adoramos a la Trinidad Sma. y, unidas a ti, proclamamos: ¡gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo! Descansa en paz.

*S. H. Paolo Mancini*